De la vida Beratarra
la bicicleta

Hola amigos, Quizás os extrañe el título del artículo de este año, pensando qué tendrá que ver la bicicleta con la vida beratarra, y esto es lo que vamos a conocer.

Ahora vemos a la bicicleta (bueno, para abreviar le llamaremos "bici") como algo que utilizamos para nuestra diversión, afición, ocio, o como queráis llamarlo, pero no hace muchos años la bici era el medio utilizado para acudir al trabajo unos cuantos beratarras y otros de pueblos cercanos que venían a trabajar a nuestro pueblo.

No sé quién fue el artista que la inventó, ni los distintos artilugios creados hasta llegar a la bici de hace unos años, ni de las casas comerciales que las han ido modernizando hasta llegar a los supermodelos actuales, con los que a pesar de todo hay que seguir dando pedales, eso sí, más cómodamente y mejor equipados que antes, pero como lo que nos interesa es su relación con el pueblo, pues allá vamos.

Desconozco la fecha en que llegó a Bera la primera bici, pero hacía 1926 habría, como mucho, media docena de ellas, que tendrían las llantas de madera y cubiertas macizas. Parece ser que unos años antes ya se celebraban pruebas ciclistas en las Fiestas Patronales, tal y como anuncia el cartel de 1908 con una carrera de categoría nacional entre Bera-Yanci-Bera, repitiendo dos veces el recorrido y con un premio de 50 pesetas para el vencedor; otro recorrido de categoría regional, también Bera-Yanci-Bera, con solo 16 kilómetros y un premio de 25 pesetas para el vencedor (estamos hablando de hace 100 años).

Pero no hay que olvidar que la bici era el vehículo utilizado para ir al trabajo y así en 1935 varios jóvenes: los hermanos José, Lucio y Dionisio Chantre, los hermanos Juan y J. Antonio Dozagarat, Juan Tellechea, Doroteo Leguia, "Chachin" de Etxalar, Taberna de Alkaiaga y un hijo de Maria Shishari, iban los lunes en bici a San Sebastián para trabajar como albañiles y regresaban el sábado. Hacia 1940 un grupo de jóvenes acudían a trabajar a la Fábrica de Alpargatas en Hendaya, mientras otros iban a la Cantera de Behobia, saliendo de Bera al amanecer y regresando por la tarde. En la Fábrica de Fundiciones trabajaba gente de Bera pero también venían de Lesaka, primero haciendo el camino a pie y luego en bicis.

Dada nuestra proximidad a la frontera las bicis fueron objeto de "pasa" y de todos es conocido aquel contrabandista que pasaba en bici por la frontera llevando un saco. Los guardias no encontraban nada en el saco y le dejaban pasar y, ya jubilado, un día les confesó que lo que realmente "pasaba" era la bici y nunca se dieron cuenta.

Al igual que ahora las marcas comerciales tenían su atractivo y hacia 1929 las que más sonaban eran "Aitana", "Alcion", "Saioa", "Automoto" y, quizás la más conocido por nosotros, la "Peugeot".

Entonces no había lo que hoy llamamos talleres especializados, pero sí que había algunos "manitas" que se apañaban como podían para arreglar aquellas joyas. Entre ellos Eugenio

Elgorriaga y Francisco Salazar, que sería "manager" de nuestro corredor local Miguel Irigoyen (conocido popularmente como Txarandaka), quien después tendría su propio taller de reparación de bicis.

Entre los corredores locales debemos recordar a Enrique Irazoki y Juan Tellechea y otros de "aquel entonces" como Evaristo y Manuel Huarte, Feliciano y Ramón Larraburu (Txantxon), José Mª Elgorriaga (además de excelente pescador de salmones), algo más tarde los Hermanos Tapia, y algunos otros que ahora se me quedan en la cuneta del olvido y siento no poder integrarlos al pelotón.

En aquellos años las bicis no tenían "cambios", ahora llamados insistentemente por los comentaristas de la tele como "desarrollos", las llantas eran de hierro y para ser "bici de carrera" debía tener el manillar curvado hacia el suelo. Las cubiertas de repuesto las llevaban colocadas por la espalda como lo acreditan, unos años posteriores, las fotos de las grandes Vueltas. Lo que dudo es si aquellos ciclistas tenían que "negociar las curvas", como se dice hoy en día.

Las cosas iban mejorando y hacia 1940, más o menos como diría algún técnico, el personal fue prosperando y así en Fundiciones instalaron una zona para el aparcamiento de unas 60 bicicletas de vecinos de Bera y sus alrededores que acudían en bici al currelo. Algunos lesakarras continuaron hasta 1985 con sus bicis, donde traían los "zakotes" con su comida, de la que daban cuenta en la propia fábrica, y en invierno cubiertos con capas para librarse del frío y el agua en sus viajes diarios.

Siempre ha habido en Bera afición a la bicicleta como deporte, lo que hizo que en 1947 se organizara el Primer Campeonato Ciclo-Pedreste en el que participaron los corredores locales: Gregorio Lanz, Santiago Vidaur, José Rozas, Angel Matxiarena, Matías Irazoki, Migueltxo Martínez, Juanito Lecuona, Alejandro Salazar (cariñosamente conocido como Txiliki) y José Mª Prieto (espero que nadie se haya quedado fuera del pelotón). Como premio, además del pequeño "metálico", se entregó un cordero, botellas de vino y coñac. Con salida del crucero subían por la Kasherna, iban hasta Alkaiaga, Zalain, subida a la Parroquia bajando por las escaleras, por la Calle Legia hasta Alzate, en fin, visita turística por nuestro pueblo. Como no había "rotondas" una simple barrica de vino en mitad de la carretera servía para que los ciclistas dieran la vuelta. Como no se conocía la "foto finish" una raya marcada con tiza en el suelo señalaba la meta. Esta carrera contó con la presen de muchos aficionados y, como podemos ver en algunas fotos de aquel año, las jovencitas del pueblo aprovecharon para retratarse en grupo y con sus "ídolos".

Hacia 1950, siendo yo crío, entre los chavales no había muchos privilegiados que tuvieran bici, más bien con los dedos de la mano se podían contar los que disfrutaban de ella. Entonces para aprender a andar en bici lo hacíamos en una postura un poco rara. Si teníamos la suerte de encontrar una bici de persona mayor, pasábamos una pierna por debajo de la barra (ya que si te sentabas en el sillín no llegabas a los pedales) y así tratábamos de dar pedales y a la vez mantener el equilibrio, pero siempre terminábamos con algún porrazo. Si localizabas una bici de las de chica, la cosa iba mejor y más fácil. Estas bicis, sujetas al guardabarros trasero, llevaban una red de colorines para que las faldas no se metieran entre los radios. Por supuesto, ambos tipos de bicis no tenían cambios de marcha y lo que algunas sí tenían era una parrilla trasera, en la que se llevaba a otra persona, o delantera, para llevar los recados, hoy en día "la cesta de la compra". También tenían un farol y un piloto con sendas bombillas (a menudo fundidas) alimentadas por una dinamo. Todos estos objetos dieron lugar a contrabando, ya que eran mucho más modernos los del otro coté, y recuerdo las subastas que había en la Aduana. En la parte trasera, colgando del sillín, llevaban unas bolsitas o carteras de cuero con lo necesario para arreglar un pinchazo. Por último, aunque parezca un poco ridículo, teníamos el timbre para avisar y no atropellar a los peatones. Ya veis que a aquellas bicis no les faltaba nada.

El 13 de Junio, festividad de San Antonio, se celebraba en los Maristas (antes Escolapios y hoy en día la Ikastola) carreras de bicis en el Barrio de Alzate, de lentitud y de cintas. Había un montón de cintas colocadas en la cuerda, unas simplemente llevaban la cinta pero en otras había alguna dedicatoria cariñosa de las chicas y, las más apreciadas, tenían algún dinerillo. Ya entonces había algún listillo que en la punta del palico para coger la cinta por la anilla colocaba un alfiler y así no fallaba nunca, se llevaba casi todas las cintas y la admiración de las chicas.

Las pocas bicis que había en el pueblo eran

conocidas por todos y así, según dónde estuvieran aparcadas, podían saber quienes andaban chiquiteando, dónde estaba el encargado de la luz, si el Alguacil (Antonio del Puerto) iba a anunciar algún "bando" o si los médicos estaban en alguna visita.

También por los años 50-60 los guardias encargados de la vigilancia de la Regata de Endarlatza la hacían en bici, con los mosquetones sujetos a la barra y cubiertos con una gran capa que les resguardaba del frío.

Volviendo a las carreras, en el año 1952 el vencedor de la prueba de Fiestas ya cobró 300 pesetas.

Hacia 1955, los corredores locales Feliciano Ordoqui (Zaño) y Enrique Irazoki compaginaban el trabajo y su afición, y unas veces en el Tren del Bidasoa y otras en el autobús acudían a las carreras de los pueblos vecinos.

En 1964 seguían acudiendo el trabajo Jesús Celayeta y Alejo Macicior, que iban hasta Irun a trabajar en una carpintería como aprendices, con un jornal con el que justo pagaban la comida.

Recordaremos ahora diversas Carreras Ciclistas celebradas en nuestro pueblo:

En 1965 se celebró el 29 Campeonato de España de Ciclo-Cross, siendo el vencedor Talamillo. Para entonces en el mundillo ciclista ya sonaba mucho nuestro pueblo, por sus circuitos, y se habían hecho famosas las bajadas de Yamotenea, desde la Casherna hasta el Campo de Fútbol de Aguerra, los puentes sobre la Regata Zia, y la señalización del recorrido con banderitas de papel grapado sobre un palo y clavadas en la tierra. El día de Reyes era la fecha tradicional para esta prueba de ciclo-cross.

En 1966 el vencedor fue Antton Barrutia y en el campo de fútbol de Aguerra se celebró una misa por los ciclistas fallecidos en accidente aquel año: Talamillo, Mendijur y Osoro. Este año se solicitó la celebración del Mundial de Ciclo-Cross del año 1968, pero no nos lo concedieron.

En 1973 vino a correr quien fuera campeón en el Tour, Luis Ocaña, que según la prensa cobraba 60.000 pesetas, lo que dio lugar a todo tipo de comentarios entre los periodistas y aficionados.

En 1974, el 10 de febrero, se celebró el Campeonato de España de Ciclo-Cross y el 24 de febrero el Campeonato del Mundo. Ambas pruebas, al igual que años anteriores, fueron organizadas por el Gure Txokoa. Estos dos Campeonatos tuvieron mucho éxito y sobre todo al juzgar el Campeonato del Mundo todos los periódicos deportivos, tanto nacionales como extranjeros, elogiaron a nuestro pueblo, a la Sociedad organizadora y a toda la gente de Bera por su colaboración, pues verdaderamente trabajó todo el pueblo para que se pudiese organizar esta prueba.

En 1980 nacía el Club Ciclista Beratarra que ha ido organizado distintas pruebas ciclistas . Este año se celebró el Primer Día del Pedal Local, con paseo ciclista por todo el pueblo, carrera de cintas, carrera de lentitud, pruebas en las que participaron muchos beratarras.

En 1981 se celebró en el Paseo de Eztegara el Primer Criterium Internacional de Ciclismo, el día 4 de Agosto, como no, "bajo la lluvia", con un presupuesto de 350.000 pesetas. Este año llegó por primera vez a Ibardin la Vuelta al País Vasco, con un costo de 400.000 pesetas. También se celebró el Primer Día del Pedal de Euskadi.

En 1982 se celebró el Primer Criterium Internacional de Ciclo-Cross y se creó el primer grupo local de cicloturistas. Este año el "coche-escoba" de la Vuelta al País Vasco acudió a la salida de Bera con una sola escoba, ya que durante la noche le robaron la otra. Este año la consigna del pelotón era "todos contra Mosser".

En 1983, en la etapa de la Vuelta al País Vasco que llegaba a Bera, la asistencia y control de carreteras estuvo a cargo de: Ertzantza, Guardia Civil de Tráfico, Policía Foral Navarra, Gendarmería Francesa y C.R.S., para que luego hablen de bilbainadas. 750.000 pesetas costó la organización. Para este año Martín Elizalde y José Mª Tellechea ya andaban metidos en el mundillo del ciclismo, ayudando a algunos chavales, asesorándoles y llevándoles por su cuenta a competir en distintas carreras. Después vendrían las escuelas locales de ciclismo y las ayudas comerciales, pero mientras tanto todo era a nivel personal.

En 1984 se celebró el Campeonato de España y Premundial Juniors de Ciclo-Cross, con Mayora y Durán como vencedores. Este año nos visitó el pentacampeón del Tour, Bernard Hinault, que vino a correr el III Criterium Internacional de

Ciclocross, llevándose –según la prensa- 700.000 pesetas, aunque la prueba la ganó Yurrebaso. El presupuesto ascendió a 1.300.000 pesetas.

En 1985 Bera fue inicio de la Vuelta al País Vasco. También este año cerca de 100 corredores participaron en una prueba local, el III Trofeo para Cadetes. El 6 de Enero se celebró en Lizuniaga la Primera Prueba de Ciclocros a la americana, con B. Hinault e Iñaki Mayora como pareja vencedora. Ese día hizo tanto frío que se helaba todo, hasta el vino que llevamos para el almuerzo. El 31 de Diciembre, con un tiempo ideal para correr, propio de la época, es decir, lluvia, viento, granizo, tormenta.... se celebró el Campeonato de Euskadi de Ciclocross para Cadetes de 1er y 2º año, Juveniles, Aficionados y Profesionales. Entre los favoritos de Cadetes 2º año partía Abraham Olano, pero llegó el quinto.

También Miguel Indurain participó, en sus comienzos, en una carrera local en el año 1981 y llegó en el puesto número 18, a 4 minutos y 28 segundos del ganador. Todos empiezan poco a poco, y así vamos a recordar los comienzos de los ciclistas beratarras:

Patxi Vila, siendo cadete, llegó el 4º en una prueba disputada en Villaba y en el año 1997 ya ganó una prueba de montaña en la Vuelta a la Ribera. De sus últimos y grandes éxitos todos estáis enterados.

Ion Bru, siendo juvenil en 1995, ganaba una carrera en Castejón y en 1996, como aficionado, ganó el Elgoibar.

Juan Carlos Garro, en 1983, ganó el Open de España de Mountain Bike.

Antes no se dedicaban al ciclismo las chicas de Bera, pero en el año 1995 Miriam Blas, con 16 años, ganaba el Campeonato de España de Descenso de Mountain Bike, en categoría júnior.

En el año 1990 se celebró la Primera Concentración de Mountain Bike con 300 participantes.

En el año 1992 tuvo lugar la Primera Marcha Miguel Indurain, con 423 participantes, llegando a participar nada menos que 1985 personas el pasado año 2005

En 1994 nos visitó por última vez, de momento, la Vuelta al País Vasco

En 1998 en Lizuniaga fue la llegada de la Vuelta al Bidasoa

La Vuelta a Navarra llegó en varias ocasiones a Bera, la última en el año 2000 siendo final y comienzo de etapa. Este año Patxi Vila fue Campeón de la Montaña.

En 2001, en el mes de Septiembre, se celebró el Campeonato Navarro de Descenso de Bicicletas, donde además de Miriam Blas (ya figura) quedaron Campeones Eneko y Egoi Ado, Nahuel Gómez y Xabier Telletxea, destacando también Alfonso Yanci, Igor Petrirena, etc.

También ha habido numerosas apuestas con la bicicleta por medio. Entre otras recordaremos la que, hacia el año 1955, tuvieron un ciclista "Xagit" (Beñardo Elícegui) y un peatón "Rochill" (Santos Bengoechea), ambos con más de 60 años. La apuesta era para ver quién llegaba antes a Ibardin, Rochill subió por Postas y Xagit por la carretera con su bici, que Enrique Irazoki había adaptado a sus condiciones. La apuesta ganó Xagit que llegó el primero al llano donde hoy están las Ventas de Ibardin.

En 1977 hubo otra en la que un ciclista beratarra (no profesional) apostó que subía a Ibardin cargado con 50 kilos y lo consiguió. En 1984 otro imitador repitió la hazaña.

Bien, ya veis que entre carrera y carrera, entre bicicleta y bici, hemos dado un repaso al pueblo de Bera. Hemos pasado de no tener casi bicis y utilizarlas como medio para acudir al trabajo, cuidándolas como "oro en paño", a disfrutarlas como regalo de reyes, comuniones o cumpleaños, incluso a verlas tiradas en cualquier esquina, pero sobre todo hemos llegado a tener unos grandes profesionales del ciclismo que nos honran como beratarras.

Espero que también este año se incluya en el programa de fiestas una carrera, que tradicionalmente se celebraba el cuarto día, y confío que muchos de vosotros salgáis a animar a esos chavales que sueñan con llegar a ser profesionales de la bicicleta.

De todas formas, a pie o en bicicleta, FELICES FIESTAS A TODOS

Totono – Junio 2006